

ANDALUCÍA: INSUFICIENTE ACTIVIDAD ECONÓMICA

Por el Académico Correspondiente
Excmo. Sr. D. Camilo Lebón Fernández *

Andalucía, la primera región española en población, con 8,4 millones de habitantes que representan el 18% del total nacional y la segunda en extensión territorial con más de 87.000 km², ha ocupado tradicionalmente un papel relevante en el conjunto de la economía española, gracias a su potencial agrario, industrial y minero, además del monopolio del comercio con América desde el puerto de Sevilla hasta 1717 y su desplazamiento a Cádiz desde ese año hasta 1790.

Hacia mediados del siglo XIX Andalucía era la segunda región industrial de España, solo superada ligeramente por Cataluña. Desde entonces, se ha ido reduciendo el peso económico de Andalucía en el conjunto nacional, debido sobre todo al gran crecimiento industrial de Cataluña, País Vasco y Madrid, así como a la pérdida de las posesiones americanas que afectó especialmente a Sevilla y Cádiz. El PIB de Andalucía respecto al conjunto nacional experimentó un acusado descenso a lo largo de los siglos XIX y XX: 24,7% en 1800, 20,8% en 1907, 16% en 1949, 12,5% en 1985, para situarse en 2015 en torno al 13%. Es decir, que el 18% de la población española solo obtiene en Andalucía el 13% de la producción. Ello supone que la producción por habitante en Andalucía no llega a alcanzar las tres cuartas partes de la media nacional, concretamente es el 72%. Una consecuencia directa de esta insuficiencia productiva es que la tasa de paro en Andalucía se mantiene a lo largo del tiempo varios puntos por encima de la tasa media de paro de España. La renta familiar disponible por habitante de Andalucía se sitúa entre uno y dos puntos más alta que el PIB por habitante de la región, gracias a las transferencias de renta que Andalucía recibe de otras regiones españolas y a las ayudas de la Unión Europea.

* El texto completo de este discurso puede consultarse en la página web de esta Real Academia.

En resumen, si los poetas han definido a Andalucía como la “maravilla incansable de los viejos olivos”, o “el ancho río con viento en los naranjales”, lo que hoy necesita Andalucía es una nueva filosofía para salir de su crónico atraso respecto a España, basada en sumar el esfuerzo en el trabajo y el espíritu de empresa de todos los andaluces y de quienes sin serlo quieran ayudar en esta noble tarea.